

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**¿Qué desafíos presenta la reubicación de objetos
arqueológicos en el contexto del Museo Casa del
Alabado?**

Proyecto de investigación

Emmanuela Ulchur Rota

Artes Liberales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Artes Liberales

Quito, 19 de diciembre de 2016

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**¿Qué desafíos presenta la reubicación de objetos arqueológicos en el
contexto del Museo Casa del Alabado?**

Emmanuela Ulchur Rota

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Carmen Fernández-Salvador , Ph.D

Firma del profesor

Quito, 19 de diciembre de 2016

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Emmanuela Ulchur Rota

Código: 00105179

Cédula de Identidad: 171372046-2

Lugar y fecha: Quito, 19 de diciembre de 2016

RESUMEN

La presente tesis indaga acerca de los desafíos que presenta la reubicación de objetos arqueológicos, con un estudio sobre el Museo Casa del Alabado en Quito, Ecuador. Esta investigación se apoya en teorías sobre el museo enciclopédico para preguntarse acerca del rol que tiene el Museo Casa del Alabado como un museo que presenta piezas precolombinas con un enfoque estético al público visitante. La motivación para este trabajo fue el resultado de la experiencia laboral personal en el Museo Casa del Alabado como pasante en Humanidades de la USFQ. El análisis se basa en el guión, la colección y los recursos del museo y finalmente en encuestas realizadas al público visitante. Los resultados más destacables incluyen una reacción del público hacia el enfoque estético del museo, sin embargo los resultados también subrayan la necesidad de incluir más datos arqueológicos en la museología del Museo Casa del Alabado.

Palabras clave: museo enciclopédico, objetos arqueológicos, arte precolombino, Ecuador, huaquería, coleccionismo privado, museología, museografía.

ABSTRACT

The following thesis explores the challenges relocation of archaeological objects presents, focusing on Museo Casa del Alabado in Quito, Ecuador. This investigation uses the study of encyclopedic museums as theoretical framework to question the role Museo Casa del Alabado has as a museum that exhibits archaeological pieces with an esthetic focus to its visitors. The main motivation to write this thesis was my personal experience as an intern at Museo Casa del Alabado as a Liberal Arts student from USFQ. The analysis is based on the museum's script, collection, resources and surveys conducted to its visitors. One of the results found include a noteworthy reaction from the visitors to the museum's esthetic focus. Nonetheless, the results also point out the need to include more archaeological research in Museo Casa del Alabado's museology.

Key words: encyclopedic museum, archaeological objects, pre-Columbian art, Ecuador, huaquería, private collecting, museology, museography.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	7
El Museo Casa del Alabado.....	9
El guión.....	14
La colección.....	17
Recursos.....	17
Percepción del público.....	26
Conclusiones.....	31
Bibliografía.....	33
Anexo A: Resultados de encuestas realizadas al público visitante del Museo Casa del Alabado.....	34

INTRODUCCIÓN: QUÉ, CÓMO Y POR QUÉ

*“Devuelvo al pueblo lo que de la herencia artística de sus ancestros pude rescatar”*¹

(Frase de bienvenida del museo Anahuacalli, basado en la colección privada de piezas precolombinas del pintor mexicano Diego Rivera)².

Al poner un pie en las ruinas de Pompeya, uno puede sentir inmediatamente un estremecimiento en el cuerpo al comprobar con sus propios ojos que todo lo que pudo haber leído en un libro de historia y haber visto en fotos es real: los pisos de piedra, las puertas de madera, los anfiteatros, los primeros pasos cebra, los frescos y mosaicos en las villas, las camas de los lupanares o prostíbulos y finalmente los cuerpos inmóviles y cubiertos por ceniza volcánica; todo está ahí.

Me pregunto si ver estas antigüedades en una vitrina de museo tendría el mismo impacto en el público visitante que verlas en su yacimiento arqueológico original. Esta es una pregunta que se conecta con los debates que han surgido alrededor del museo enciclopédico, su rol como institución que se encarga de proteger y mostrar objetos del mundo y por tanto, su conexión con el coleccionismo privado y las excavaciones ilícitas.

La exhibición de piezas precolombinas del Museo Casa del Alabado en Quito, Ecuador viene de colecciones privadas que han sido *trasladadas* de sus yacimientos originales y *reorganizadas* para contar una historia y exhibirla al público. Este trabajo es una investigación que discute la problemática de la reubicación de objetos

¹ “Diego Rivera, biografía,” <http://museoanahuacalli.org.mx/diegorivera/index.html>

² Barbara Braun, “Diego Rivera’s Collection: Precolumbian Art as a Political and Artistic Legacy,” en *Collecting the Pre-Columbian Past*, editora Elizabeth Hill Boone. (Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2011), 251.

arqueológicos para ser expuestos en un marco específico. Me enfoco en un estudio de caso del Museo Casa del Alabado.

Mis preguntas de investigación en este trabajo son: ¿cuál es el relación entre la reubicación de objetos arqueológicos y las lectura del público del museo?, ¿cuál es el rol del Museo Casa del Alabado desde esta perspectiva?, ¿qué relevancia tiene el Museo Casa del Alabado con el público visitante?

Para responder estas preguntas voy a hacer un análisis museológico³ (Desvallées, 2010) del museo enciclopédico como fundamento teórico. En cuanto al Museo Casa del Alabado, voy a mostrar datos de su historia museológica y museográfica con entrevistas al personal del museo y encuestas al público visitante.

Mis argumentos para elegir al Museo Casa del Alabado como sitio de investigación son de orden personal, por haber trabajado en ese lugar y también de orden académico, al ser un museo enfocado en el arte precolombino. Siguiendo el primer argumento, mi experiencia de trabajo incluye: asistente en un campamento de verano para niños, redacción de un guión y guanzas en inglés. También investigué, escribí artículos y entradas de catálogo sobre las piezas del museo para una exposición temporal. Ayudé a escoger, clasificar y manejar piezas y posteriormente investigué los libros sobre el Museo Casa del Alabado en su biblioteca para este ensayo. Toda esta variedad de experiencias en el museo hicieron que me “empapara” de su filosofía, que me familiarizara con el guión y las piezas.

Visité, observé y tomé notas correspondientes del museo como parte de mi investigación informal.

³ “la museología es el estudio del museo y no su práctica, la cual remite a la *museografía*”. André Desvallées y François Mairesse, directores., *Conceptos claves de museología*. (Armand Colin, 2010), 57, recuperado Octubre 24, 2016, http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf

El Museo Casa del Alabado

“Es un museo que exhibe piezas prehispánicas pero desde un punto de vista estético”

(Alejandra Sánchez, actual arqueóloga del Museo Casa del Alabado)

El Museo Casa del Alabado y sus principios “enciclopédicos”

Según Sharon A. Pittman en su reseña del libro *Whose Culture: The Promise of Museums and the Debate over Antiquities*, editado por James Cuno, los museos enciclopédicos son aquellos que exhiben y preservan artefactos (antigüedades) de todas las culturas, sin importar el origen⁴. El libro que Pittman analiza es una compilación de ensayos de diferentes académicos relacionados con el estudio de los museos que apoyan la existencia del museo enciclopédico. En palabras de Cuno, los museos son lugares para esparcir el conocimiento y disolver la ignorancia⁵ precisamente porque exhiben artefactos de varias culturas. De ahí el nombre-museo enciclopédico-que alude a la Ilustración y el ideal del conocimiento universal⁶.

¿Pero cómo definimos “antigüedades”? Cuno hace una aclaración a partir de las diferentes definiciones que se le da a la palabra “antigüedad” según 3 entidades principales. De acuerdo a la visión nacionalista, las antigüedades son propiedad cultural de una nación⁷; producto de la genialidad colectiva de esa nación⁸. Por tanto, son propias de la nación, no pueden ser separadas de ella y son esenciales para la identidad y autoestima⁹. Para los arqueólogos, las antigüedades sólo obtienen valor si siguen un procedimiento apropiado de excavación¹⁰. Para los museos las antigüedades tienen

⁴ Sharon A. Pittman, reseña de *Whose Culture?: The Promise of Museums and the Debate over Antiquities*, editado por James Cuno, Claremont Graduate University, 114.

⁵ James Cuno, ed., *Whose Culture? The Promise of Museums and the Debate over Antiquities* (New Jersey: Princeton University Press, 2009), último acceso Noviembre 10, 2016, 13, https://books.google.com/ebooks/app#reader/RWz49m_QbHkC/GBS.PP1

⁶ Cuno, *Whose Culture*, Acknowledgements, 13.

⁷ Cuno, *Whose Culture*, Introduction, 17.

⁸ *Ibíd.*

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

varios significados y merecen ser preservadas y mostradas al público para su deleite y para el beneficio de los académicos¹¹.

Se ha criticado al museo enciclopédico por algunas razones como la promoción del coleccionismo, las excavaciones ilícitas, la falta de visión o contexto arqueológico a la hora de exhibir sus piezas y se lo ha catalogado de imperialista y elitista. Estas críticas se expondrán a continuación.

Ya que el término “museo enciclopédico” implica la exhibición de objetos de varios lugares y culturas, una de las críticas que se les ha hecho a los museos enciclopédicos es que su existencia promueve la posesión privada de antigüedades (ya sea a través de la adquisición directa o indirecta por regalos de coleccionistas privados al museo¹²) y por ende, la huaquería o el robo de excavaciones arqueológicas. Esto ha implicado también una crítica fuerte por parte de los arqueólogos que aparte de protestar acerca de excavaciones ilícitas, subrayan que un artefacto sin contexto (arqueológico) es simplemente “otro objeto bonito”¹³ cuyo valor es ornamental, para ser admirado¹⁴. Así, el objeto tiene muy poco potencial para contribuir a nuestro conocimiento del pasado¹⁵.

Otra crítica que se le ha hecho al museo enciclopédico es que es imperialista y elitista pues muchos críticos reclaman que se ha apoderado de antigüedades que pertenecen a culturas no occidentales. Christina Kreps es una de esas académicas que apoya la descolonización de los museos, pues reclama que muchos museos enciclopédicos se resguardan bajo una fachada que dice empoderar a los grupos marginales pero que más bien impone un discurso “occidental” dominante como el único apto para preservar estas antigüedades.

¹¹ Cuno, *Whose Culture*, Introduction, 18.

¹² Cuno, *Whose Culture*, Introduction, 19.

¹³ Cuno, *Whose Culture*, Introduction, 18.

¹⁴ Cuno, *Whose Culture*, Introduction, 31.

¹⁵ *Ibíd.*

La siguiente crítica que se le hace a los museos enciclopédicos, especialmente a aquellos que manejan colecciones indígenas y precolombinas, es que por su manejo elitista opacan a las comunidades nativas. Parte de esta crítica tiene que ver con la falta de inclusión de las comunidades nativas en los museos para consultas de objetos. En el ensayo de Michael Brown¹⁶ en *Whose Culture: The Promise of Museums and the Debate over Antiquities*, se menciona específicamente el caso de museos de arte; según Brown los objetos que se consideran sagrados en las comunidades nativas deberían ser manejados por las mismas comunidades.

Muchos críticos de las comunidades nativas se quejan de que cuando los museos exhiben el arte nativo puramente por sus cualidades estéticas, se descontextualizan los objetos, por tanto se borran muchas otras historias que le dan valor a esos objetos¹⁷.

“Patrimonio cultural” se refiere a los productos de una cultura: el grupo cuyas costumbres le den significado al objeto¹⁸. Brown describe que la *propiedad cultural* (expresiones intangibles y materiales de una comunidad específica¹⁹) incluye idioma, estilo de arte, música, folclore, conocimiento técnico y prácticas religiosas²⁰. Kwane Appiah argumenta que la mayoría de los objetos que la gente quiere proteger como “patrimonio cultural” fue hecha antes de que el sistema moderno de naciones fuera creado, por miembros de la sociedad que ya han muerto²¹. Por tanto, Appiah apunta a favor de los museos enciclopédicos, pues sugiere que el patrimonio cultural no pertenece a una sola cultura. Es más, según esta visión, el museo enciclopédico existe

¹⁶ Exhibiting Indigenous Heritage in the Age of Cultural Property, 161.

¹⁷ Cuno, *Whose Culture*, Exhibiting Indigenous Heritage in the Age of Cultural Property, 173.

¹⁸ Cuno, *Whose Culture*, *Whose Culture Is It?*, 90. Mi traducción del inglés.

¹⁹ Cuno, *Whose Culture*, Exhibiting Indigenous Heritage in the Age of Cultural Property, 166.

²⁰ Cuno, *Whose Culture*, Exhibiting Indigenous Heritage in the Age of Cultural Property, 167.

²¹ Cuno, *Whose Culture*, *Whose Culture Is It?*, 90. Mi traducción del inglés.

para agrandar y profundizar nuestro entendimiento de las culturas del mundo en todas sus diferencias, similitudes y cómo se interrelacionan²².

El Museo Casa del Alabado surge como una iniciativa de tres coleccionistas privados, Mario Rivadeneira, Daniel Klein e Iván Cruz quienes deciden juntar sus colecciones (alrededor del año 2010) para hacer un museo de arte precolombino. A pesar de las visiones negativas del coleccionismo por sacar objetos de contexto y reducirlos a piezas ornamentales desconectadas de sus orígenes, hay excepciones significativas. En el caso de Mario Rivadeneira, Daniel Klein e Iván Cruz me parece necesario relieves el aspecto positivo de su gestión al haber coleccionado para preservar estas piezas y eventualmente devolverlas al público en el Museo Casa del Alabado. Según Iván Cruz, uno de los fundadores del museo, la idea surge a partir del deseo de hacer un libro de arqueología ecuatoriana desde la perspectiva de obra de arte; querían recoger imágenes de piezas arqueológicas de las distintas culturas ecuatorianas y hacer un libro del Ecuador que pudiera entrar al mercado internacional. La meta era lograr mostrar al mundo piezas maestras del Ecuador precolombino.

Iván Cruz explica que como museo de arte precolombino, la idea era romper con el concepto del artesano y ubicar al creador de la prehistoria como un artista, un inventor de formas de alto nivel de refinamiento en el manejo de sus materiales. Querían modificar la percepción de ciertos objetos precolombinos como curiosos y extraños a objetos artísticos desde la perspectiva actual.

Una vez que empezó el proyecto, junto con el equipo de arqueólogas, Karen Stothert y Clemencia Plazas, se decidió buscar otras posibilidades museológicas para exhibir o graficar la muestra, diferentes a la visión cronológica. Además, el museo buscaba representar un sitio de comunicación entre las personas del pasado y las

²²Cuno, *Whose Culture*, The Value of Museums, 54.

personas de la actualidad, por lo tanto, el hombre actual es protagonista en el museo pues él es quien recibe el mensaje.

El objetivo era recurrir a otras alternativas diferentes a la perspectiva cronológica y geográfica, dejar de ver al pasado como un fenómeno lejano, ajeno; tratar de aproximar al hombre del pasado con el hombre actual encontrando problemas, inquietudes, miedos similares sino iguales a los actuales. El entrevistado añade que una vez desaparecida una serie de elementos políticos, sociales, económicos y lingüísticos del hombre del pasado, todavía habían objetos que conservaban una carga sensorial que era capaz de dialogar con los sentimientos y emociones actuales. De ahí que los objetos exhibidos en el museo hayan sido organizados con ese enfoque: poder, chamanismo, culto a los ancestros, manejo de las élites y de las grandes expresiones estéticas.

Para Iván Cruz, el Museo Casa del Alabado encajó en su locación (en el centro histórico de Quito) y ha sido muy bien aceptado por el público, a pesar de todos los avatares internos y las administraciones problemáticas. Iván Cruz menciona las páginas y páginas de comentarios, especialmente de estudiantes que visitan el museo; son muy emocionantes. Añade que mucha gente del exterior va exclusivamente al museo porque ha sido muy recomendado. En contraste, expone el punto de vista de muchos arqueólogos que no necesariamente aceptan o aprecian la forma de exhibir las piezas del museo. Desde el punto de vista de Iván Cruz, el Museo Casa del Alabado fue hecho para la gente, a diferencia de un texto arqueológico que sólo va dirigido hacia un tipo específico de audiencia, como la académica.

En cuanto al coleccionismo privado, Iván Cruz subraya que gracias a estas colecciones muchas piezas están cuidadas, restauradas y en buenas condiciones. Termina diciendo que el museo ha sido muy positivo para el país y que es un buen camino para interpretar algunas piezas precolombinas y mostrarlas al mundo. Aclara

que esta propuesta puede ser mejorada y que no es una verdad absoluta. Iván Cruz destaca que así como en un principio se plantearon con Daniel Klein crear un libro del Ecuador que pudiera entrar al mercado internacional, gracias al museo han logrado que piezas precolombinas del Ecuador sean conocidas a través de catálogos de arte mundial (como en las publicaciones de 5 Continentes).

Aunque el Museo Casa del Alabado no es museo enciclopédico per se ya que no exhibe artefactos de culturas de todo el mundo sino objetos precolombinos de diferentes regiones del Ecuador, como ya se dijo, es un museo cuyas colecciones provienen de fuentes privadas. Además, es un museo cuya museografía exhibe sus piezas como obras de arte. Más allá de la dicotomía que existe entre arqueólogos e historiadores del arte en términos de dónde entender y clasificar a los objetos precolombinos, este ensayo explora el guión, la colección y los recursos del Museo Casa del Alabado para indagar acerca del papel que tiene la reubicación (como un “ensamblaje de artefactos organizados en espacios físicos determinados”²³) de sus objetos precolombinos. En otras palabras, ¿qué desafíos presenta el enfoque artístico con el que se exhiben estos objetos desplazados de su contexto original y reubicados específicamente en el Museo Casa del Alabado? En la investigación expongo diferentes puntos de vista sobre el museo como el de uno de sus fundadores, el equipo de educación e investigación, museógrafos y el del público visitante.

El guión

De acuerdo a Iván Cruz, el guión museológico (escrito por Karen Stothert, Clemencia Plazas e Iván Cruz) del Museo Casa del Alabado es el siguiente: acercarse a

²³ Michael D. Coe, “From Huaquero to Connoisseur: The Early Market in Pre-Columbian Art,” en *Collecting the Pre-Columbian Past*, editora Elizabeth Hill Boone. (Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2011), 272. Mi traducción del inglés.

otras formas de agrupación, diferentes a la forma cronológica. Aquí, aclara que ésta propuesta puede acarrear muchos problemas que son también aspectos provocativos que llevan a nuevos caminos tanto de discusión como de elaboración.

En palabras de Iván Cruz, el museo prioriza sensaciones y conceptos más que cronologías. Por ejemplo, juntan piezas de las culturas Chorrera con piezas Jama-Coaque y Manteño en base a un criterio que se repite en cada cultura. “Las primeras piezas que se observan al entrar al museo son de las culturas Valdivia (2000 A.C) y Chaupi-Cruz (1000 D.C) en donde existe al menos, 3000 años en donde hay un concepto de honrar o expresar las funciones de la Pacha Mama, de la parte femenina, del “útero universal” que está presente en cada cultura” (Entrevista Iván Cruz). Por lo tanto, las piezas de diferentes culturas manejan actitudes similares que perviven en cada cultura (Entrevista Iván Cruz).

Luisa Ambrosi, actual educadora del Museo Casa del Alabado, explica que el guión está basado en las espiritualidades americanas. Alejandra Sánchez, actual arqueóloga e investigadora del Museo Casa del Alabado, explica que se está revisando el guión museológico desde el punto de vista educativo, arqueológico, antropológico, pues en un análisis conjunto del equipo educativo y de investigación han encontrado algunos vacíos. Como por ejemplo que tiene muy poca información sobre la arqueología en Ecuador. Añaden que los archivos de las investigaciones que se hicieron para este guión no son fáciles de acceder.

Por esta razón, están haciendo nuevas investigaciones y generando nuevos guiones temáticos. Por ejemplo, para la temporada de comienzos de noviembre, tienen un guión temático sobre ritos funerarios y de plantas, tema con el cual sí había trabajado el museo en anteriores administraciones pero fue formulado a partir del guión básico. Como este nuevo equipo (de educación e investigación) considera que existen vacíos en

el guión básico, están incluyendo nuevas investigaciones para lograr que el guión anterior sea más sólido. Es decir, aspiran a que el guión no sólo se enfoque en temáticas de las espiritualidades precolombinas y sus características estéticas sino que también tenga un contenido científico, arqueológico.

El nuevo equipo de educación e investigación también intenta que estas nuevas investigaciones antropológicas hagan conexiones entre el pasado y el presente. Por ejemplo, para el guión temático de ritos funerarios hicieron una investigación antropológica sobre los ritos funerarios de las culturas precolombinas y también investigaron acerca de los ritos funerarios que actualmente siguen practicando algunos pueblos indígenas.

Otro cambio realizado por el nuevo equipo educativo y de investigación es revisar lo que se escribió antes para el guión básico y empezar a generar formatos para que cuando se renueve el personal del equipo educativo y de investigación, se entregue una bibliografía actualizada. Alejandra Sánchez hace hincapié en la necesidad de tener una bibliografía actualizada pues alega que la biblioteca del museo “es muy restringida y se ha formado a partir de donaciones, o sea de una forma aleatoria”. Los dos últimos guiones temáticos-de ritos funerarios y de plantas-se hicieron con el nuevo formato bibliográfico, que es una base mucho más concreta y exhaustiva, explica Alejandra Sánchez. Luisa Ambrosi complementa lo que dice Alejandra Sánchez con esta explicación: “Ahorita generamos un formato para que cuando yo me vaya y llegue la siguiente educadora, yo ya le entregué esto así, esto es lo que se ha hecho, esta es la bibliografía...porque eso antes estaba desorganizado”.

Adicionalmente, se están buscando otros discursos que no necesariamente sean académicos para incluir en el guión. Luisa Ambrosi menciona la invitación que hicieron a una curandera que vive en La Tolita y cuya visión de las piezas era diferente a la del

museo. El directorio educativo y de investigación intenta incluir esta visión en el guión de los recorridos, pero eso va variando según el mediador. La idea también es tener una variación de guiones basados en investigación académica como no académica para que no siempre se repita el mismo guión; pretenden que más bien haya un manajo de herramientas de las cuales escoger.

Después exponer esta sección sobre el guión del Museo Casa del Alabado, veo que aunque el museo empezó con la decisión de enfocar las piezas precolombinas desde un punto de vista estético, quizá es necesario incluir información arqueológica o científica para darle más legitimidad al guión. Esto incluye también tener una biblioteca variada, actualizada y accesible.

La colección

Alejandra Sánchez cuenta que en los primeros archivos sobre el Museo Casa del Alabado de Ximena Lobo Guerrero (primera directora), o en las conversaciones con Francis Galarza, el primer museógrafo del museo, se explica que la colección permanente (y actual) se hizo bajo parámetros estéticos y de ahí se montó el guión museológico sobre cosmovisión indígena. Aquí, Alejandra Sánchez hace un comentario acerca de lo limitado y homogeneizador que puede ser un guión sobre cosmovisión indígena precisamente porque hay una amplitud de pueblos y nacionalidades indígenas en el Ecuador.

Recursos

Luisa Ambrosi explica que el área de investigación y el área educativa, aunque cada uno tiene su propio departamento y funciones específicas, de alguna manera tienen que trabajar en conjunto porque el mismo equipo educativo ayuda al área de

investigación para generar nuevos guiones museológicos. Asimismo, el área de investigación ayuda con las directrices y los insumos del proyecto educativo. Para Luisa Ambrosi el proyecto educativo incluye siempre el área de investigación y trabajan juntos para la elaboración de guiones, exposiciones y los objetivos del museo.

La nueva administración del Museo Casa del Alabado se enfoca en poner en marcha los siguientes proyectos educativos y de investigación: generar archivos de registros de las actividades del museo (“memoria institucional”), mediación comunitaria, actividades para niños, exposiciones de arte contemporáneo (“Alabado contemporáneo”), documentación de los antecedentes y orígenes del Museo Casa del Alabado, capacitación de mediadores y ofrecer conferencias mensuales para otros museos, estudiantes y el público general (“Laboratorio Alabado”). Estos proyectos serán explicados a continuación.

Luisa Ambrosi explica que con el equipo actual están tratando de conocer qué proyectos hicieron los equipos de educación e investigación anteriores. El problema ha sido que no existe una “memoria institucional”, es decir que no hay un registro de lo que el personal de previas administraciones hizo a través de informes o una sistematización de todo el proceso educativo (Entrevista Luisa Ambrosi). Por lo tanto, en el área educativa uno de los grandes proyectos actuales es recuperar y generar “memoria institucional” a partir de lo que se está haciendo actualmente en el museo (Entrevista Luisa Ambrosi).

La dirección actual está enfocándose en el trabajo con la mediación comunitaria porque desde que el museo se pensó y conceptualizó tenía una relación con la comunidad. Sin embargo, según la comunidad y algunas instituciones con las que el museo trabajó antes, este vínculo se rompió a medida que fueron cambiando las administraciones. Por lo tanto, la dirección actual quiere recuperar esa relación con la

comunidad. Este proceso es lento, explica Luisa Ambrosi, precisamente por la falta de “memoria institucional” o un registro detallado de la historia del museo desde su fundación. Por eso no se sabe con exactitud cuáles fueron los proyectos anteriores; cuáles funcionaron y cuáles no. El equipo de mediación comunitaria se dedica actualmente a ponerse en contacto con las instituciones que trabajaron con el Museo Casa del Alabado a lo largo de sus 6 años de vida, encontrar archivos y también empezar a hablar con la comunidad con acercamientos paulatinos.

Pero según Luisa Ambrosi, debido a la ruptura de la relación con la comunidad, hay cierto resentimiento hacia el museo. Cuenta que antes la comunidad utilizaba el museo como espacio de reunión. En este periodo han participado en eventos como el Inti Raymi y el Día de Difuntos, en donde se invita a la comunidad, se comparte el espacio. Esto sirve, por un lado, para generar la “memoria institucional” del museo y archivar informes de las actividades que ahí se hacen y, por otro lado, para analizar cuáles pueden ser las líneas de acción de trabajo con la comunidad. Este, por ahora, es un espacio de evaluación e investigación del trabajo con la comunidad.

¿Cuál es la opinión de Iván Cruz respecto a la relación del Museo Casa del Alabado con la comunidad? Afirma que actualmente no hay ninguna relación. También insiste que se había entablado una relación cercana con los habitantes del barrio desde que se fundó. Coincide con Luisa Ambrosi, cuando menciona que esto cambió a medida que cambiaron las administraciones. Cuando empezó el museo, se hizo una inauguración para el barrio. Describe que antes de la inauguración, invitaron a los vecinos del barrio a diseñar vitrinas con las siluetas de las piezas. El museo ofrecía y tenía abierta una de las salas para las reuniones barriales. Había un grupo de niños del barrio que iban a pasar el tiempo en el museo, a hacer sus deberes del colegio. En otras palabras, había un vínculo estrecho entre el museo y su barrio.

Ya que el Museo Casa del Alabado está situado en medio del centro histórico de Quito, vecino a la Iglesia de San Francisco y de tiendas de hierbas y esencias, para los fundadores del museo era fundamental entablar una relación con la comunidad. Como lo explican Alejandro Cevallos y Anahi Macaroff:

“Como en la mayoría de ciudades andinas de la región el centro urbano de Quito está radicalmente atravesado por lo indígena y las clases populares, así que cuando hablamos de trabajar en el centro histórico de la ciudad estamos hablando de trabajar en medio de una lucha vigente por el derecho al territorio de grupos étnica y culturalmente diversos y marginalizados del modelo de ciudad turística y patrimonial dominante”²⁴.

Iván Cruz menciona el deseo de ser respetuosos, de no interferir o imponer con su presencia en el barrio una vez que el museo se había instalado en ese lugar de la ciudad. Él hace hincapié en la necesidad de entablar una relación con la comunidad para poder convivir, para iniciar una relación segura con quienes serían sus vecinos y primeros visitantes del museo.

Iván Cruz también cuenta que así como existía una relación entre el museo y la comunidad cuando éste empezó, tenían una huerta pequeña para sembrar plantas sagradas como el floripondio, maiguas, choclos, amarantos. Esto hacía parte del discurso de espiritualidades precolombinas del museo. Pero con las nuevas administraciones, así como desapareció esta botánica sagrada, desapareció también el contacto con la comunidad.

Luisa Ambrosi explica que en universidades como en la Universidad Católica, los estudiantes de artes tienen como obligación tomar un curso de mediación comunitaria o arte en comunidad. La Fundación Museos institucionalizó la carrera.

²⁴ Alejandro Cevallos y Anahi Macaroff, introducción a *Contradecirse una misma, Museos y mediación educativa crítica* (Quito: Fundación Museos), 4, 1-9.

Actualmente, estudiantes de la Universidad Católica van a hacer un mapeo colectivo por la zona del centro histórico, con colaboración del Museo Casa del Alabado. El mapeo de los estudiantes sirve para aplicar la metodología de la clase y para ver cómo es la relación de arte y comunidad. Al mismo tiempo, este mapeo le sirve al museo para informarse al respecto y saber cuáles son los gestores culturales.

Durante el verano la nueva dirección del museo hizo un campamento para niños que empezó a raíz de anteriores administraciones. Lo primero que hizo la nueva dirección fue buscar todas las actividades que se han hecho a lo largo de la vida del museo para ver cuáles funcionaban y cuáles no. Se crearon nuevas actividades y otras se repitieron. A diferencia de otros años, el curso vacacional duró dos semanas seguidas y según los datos del museo, éste fue el primer campamento vacacional al que acudieron tantos niños. En total fueron 28 niños pero en años anteriores iban alrededor de 10 a 12 niños. Además el 60% de personas que asistieron fueron personas del vecindario. Luisa Ambrosi explica que “en las anteriores coordinaciones educativas sí se había invitado a la comunidad pero no se había hecho insistencia en esa invitación”. “Entonces fue muy bonito porque a partir de eso, las niñas del barrio vienen a hacer deberes. Eso era algo que al inicio pasó: venían aquí a hacer sus deberes...y después pasó algo y dejaron de venir”. “A partir de esa invitación que fue algo muy chiquito, empiezan a sentir que el museo es su casa otra vez”, cuenta Luisa Ambrosi. “Salimos a la calle y nos saludan y es como que ya hay una relación, no sé si con el museo como institución, pero al menos con el personal del museo...y ya están preguntando que cuándo va a ser el próximo curso vacacional, cuentan Luisa Ambrosi y Alejandra Sánchez.

Después de exponer acerca del proyecto de mediación comunitaria del Museo, me parece admirable que desde sus inicios el museo se haya propuesto entablar un vínculo con la comunidad. Por ser un museo cuyas colecciones vienen de fuentes

privadas y por haber escogido el centro histórico de Quito como su ubicación, creo que son todavía más necesarios “los esfuerzos por profundizar y visibilizar el trabajo educativo-comunitario dentro de las instituciones culturales y en el campo artístico [...]”²⁵, porque así se lucha contra “la disputa que existe entre las formas dominantes de producción y representación del conocimiento”²⁶. No obstante, creo también que el museo debe concentrarse en consolidar una relación con la comunidad de manera permanente; una relación que se torne tangible y no sea como una fachada temporal. Como argumentan Alejandro Cevallos y Anahi Macaroff, al trasladar herramientas de mediación y perspectivas educativas al trabajo con comunidades, se resta el tono heroico que suele imprimirse en el museo (específico) para entenderlo más como espacio de aprendizaje colectivo²⁷.

Luisa Ambrosi explica que el Museo Casa del Alabado no fue diseñado para niños. Cuenta que la guía para niños original ya no es utilizada por los mediadores del museo, simplemente está de venta en la tienda. El nuevo directorio quiere revisar esta guía también y lograr que el mismo personal entienda que este es un espacio que tiene que ser idóneo para los niños. “Hay este cuidado de que este museo tiene piezas arqueológicas pero entonces, ¿cómo hacemos para que estos espacios que requieren de todos estos cuidados también puedan ser para los niños? Por un lado, se tiene que educar a los niños respecto a su comportamiento dentro del museo. Por otro lado, se debe educar al mismo personal del museo sobre cómo hacer espacios amigables/inclusivos para niños. Si queremos que la gente se apropie de su patrimonio necesitamos empezar a ser inclusivos y la inclusión es invitar a los niños aquí y que se sienten parte de... que no sientan temor de entrar aquí”, dice Luisa Ambrosi.

²⁵ Cevallos y Macaroff, introducción, 2.

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ Cevallos y Macaroff, introducción, 3.

Aparte del curso vacacional están pensando en organizar para el próximo año actividades para niños entre semana y los fines de semana. Por ejemplo, hace poco hubo una exposición a través del proyecto “Alabado contemporáneo” en donde se invitó a un artista español y “se hizo un recorrido para que los visitantes pudieran aproximarse a esta exposición, entender por qué esa exposición de “Alabado contemporáneo” estaba aquí y generar actividades paralelas para que los niños pudieran aproximarse a esa exposición”, comenta Luisa Ambrosi. Entonces se generaron durante cuatro fines de semana actividades distintas y juegos especiales para que se entendieran todos los conceptos a los cuales el artista invitado apuntaba en su obra. Otros juegos más tradicionales incluyeron “Twister”, bingo con réplicas del museo, un teatrino en donde los niños diseñaron su propio títere pero también en base a historias que tuvieran que ver con mitos precolombinos. Luisa Ambrosi dice que éste todavía no es un proyecto oficial. Más bien explica que por ahora han organizado actividades puntuales ya que están dedicando más tiempo a la evaluación para crear en el futuro un programa específico para niños. “Esto también sirve para una autoevaluación para el año que viene”, dice Alejandra Sánchez. “...para ver cómo continuamos y con qué frecuencia”.

“Todo esto ha sido a punto de prueba y error, de mirar sobre lo que se ha hecho antes”. “A veces ese es un problema en el Ecuador: cada vez que llega una gestión nueva ponen su propio proyecto pero no miran lo que se hizo antes” (Entrevista Luisa Ambrosi). No hay memoria de la historia del museo. Más bien esa memoria se ha transmitido oralmente, a través de reuniones con los anteriores educadores y fundadores como Iván Cruz. Ese es uno de los riesgos de la oralidad, que esa información se pierde (Entrevista Luisa Ambrosi).

La dirección actual quiere documentar los antecedentes del museo con entrevistas y grabaciones al equipo que fundó y conceptualizó el museo: Ximena Lobo

Guerrero, Francis Galarza e Iván Cruz. Todavía no saben qué producto final saldrá con esta recopilación de información, como un documental o algo por el estilo, explica Luisa Ambrosi. Pero por ahora quieren archivar esa información. Este es uno de los grandes proyectos de la nueva dirección del Museo Casa del Alabado.

Otro proyecto que está haciendo la dirección actual es la capacitación con los mediadores “porque antes aquí se trabajaba la palabra de “guía, entonces estamos trabajando y leyendo sobre la mediación comunitaria, la mediación en los museos...¿qué es ser mediador en un museo, que es distinto a ser guía. Entonces no es solamente repetir discursos y que el visitante escuche, sino hacerle al visitante mucho más participe y que el visitante también pueda dar contenidos al museo”, dice Luisa Ambrosi. De esta manera se generan espacios de reflexión. Quieren que esto suceda durante los recorridos en el museo, que los visitantes pregunten más y tengan una voz.

Finalmente, otro proyecto que tienen es el “Laboratorio Alabado” que ofrece conferencias. Es un proyecto que ha sido retomando de la última administración. La idea actual es hacerlo cada mes o cada dos meses con temáticas sobre la institución del museo, no sólo sobre los contenidos que ofrece. También quieren hacer conferencias más incluyentes que no sólo sean sobre arqueología u otros temas académicos sino desde otros puntos de vista. Es más, el primer taller que hicieron fue con invitación a otros museos más pequeños de todo el país; museos de sitio, arqueológicos, de la Casa de la Cultura. El taller fue acerca de cómo se creó el Museo Casa del Alabado, junto a Ximena Lobo Guerrero y Francis Galarza como expositores. El taller funcionó a través de la experiencia compartida de cada expositor.

Al compartir información entre museos y desde el museo, creo que estos proyectos del Museo Casa del Alabado demuestran un afán por crear espacios interinstitucionales, además de promover oportunidades para autoevaluarse.

La nueva dirección tiene como objetivo invitar a nuevos personajes a las conferencias, no solamente al personal del museo para generar espacios de reflexión. “Porque cada museo tiene sus propias experiencias, sus propias dificultades y seguramente nuestras dificultades son las mismas que están viviendo en el museo Valdivia”, describe Luisa Ambrosi. “Pero como no estamos dialogando con ellos, no sabemos”, agrega Alejandra Sánchez. Por esta razón, estos talleres sirven para comunicarse entre museos. También quieren invitar a una variedad de estudiantes de museología, museografía, artes, arqueología. Su próximos talleres incluyen temas de género e interculturalidad. De acuerdo a Elizabeth Hill Boone, los problemas que enfrentan los museos antropológicos y los museos de arte en la actualidad tienen que ver con que el protagonismo de la academia que alguna vez tuvo en el museo, cada vez tiene menos peso en contraste con la relevancia que tiene el público que visita estos lugares. En este sentido, Hill Boone agrega que el museo tiene que enfocarse en los proyectos educativos, tipos de exhibiciones o colecciones para satisfacer a nuevos tipos de público²⁸. A partir del resumen que se ha dado de los nuevos proyectos educativos del Museo Casa del Alabado, se puede ver que su enfoque actual está en el público visitante.

Como una muestra de inclusión de diversidades por parte del museo, están las declaraciones de Segundo Caiza, quién se vinculó al proyecto como “guachimán”²⁹ y ahora está trabajando como museógrafo en la Casa del Alabado. Segundo Caiza cuenta que él trabajó siempre en el área constructora. Formó parte del equipo que restauró la casa en donde está ahora el museo; una de las primeras casas coloniales de Quito. Segundo Caiza cuenta que Ximena Lobo Guerrero y Francis Galarza fueron quienes le acogieron y pasaron sus conocimientos sobre museografía, arte precolombino y piezas

²⁸ Elizabeth Hill Boone, introducción a *Collecting the Pre-Columbian Past* (Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research and Collection, 2011), 6, 1-9.

²⁹ “Labranza Oculta”, película.

arqueológicas. Actualmente, Segundo Caiza se encarga del mantenimiento del museo, montaje y exposiciones. Cuenta que ha aprendido mucho, que se siente parte del equipo y que gracias al entrenamiento y confianza que se le ha otorgado, ha desarrollado destrezas en áreas como la museografía, la metalurgia y la restauración.

Como describe Luisa Ambrosi, el Museo Casa del Alabado fue uno de los primeros museos en Ecuador (hace seis años) que monta su guión museológico a partir de temáticas y no a nivel cronológico. Aunque esta característica ha sido cuestionada, es un hecho que ha inspirado el uso de temáticas en lugar de cronologías, como por ejemplo en el Museo Nacional del Banco Central (que está cerrado temporalmente). En efecto, el Museo Nacional hizo una exposición en el Quai Branly de Francia y una parte de la exposición fue exhibida también en Hábitat III (en Quito, Ecuador, Octubre, 2016), en el pabellón de Ecuador con el tema de chamanes y deidades. La exposición no se hizo con un enfoque cronológico sino sobre la cosmovisión indígena prehispánica. Incluso hay un libro del Quai Branly que incluye esa exposición.

Percepción del público

Para este trabajo realicé 50 encuestas al público visitante de Museo Casa del Alabado con el propósito de investigar cómo responde ante toda la propuesta del museo. Las encuestas se hicieron durante el feriado del día de los difuntos (Ver detalles en Tabla #1). Los vecinos del barrio habían recibido invitaciones especiales para esos días que incluían recorridos sobre ritos funerarios gratis y un refrigerio de colada morada con guagas de pan de la cafetería del museo.

De las 50 encuestas, 30 son de género femenino. El rango de edades varía entre 18 y 70 años. Todas son de nacionalidad ecuatoriana excepto por una, que es estadounidense. El cien por ciento respondieron “mucho” cuando se les preguntó si el

Museo Casa del Alabado les gustó, excepto 2 encuestadas que respondieron “poco” (opción de respuestas: “mucho, “poco”, “nada”). De las 30 encuestadas, 25 respondieron “de acuerdo” a la pregunta sobre si el museo es diferente de los que han visitado antes (opción de respuestas: “de acuerdo”, “desacuerdo”). Las 5 restantes, respondieron “desacuerdo”.

Las razones escritas en esta pregunta varían entre: respuestas que mencionan el reconocimiento de las raíces y culturas ancestrales; la organización de la exposición; la variedad y calidad de la colección; la variedad y calidad de la información (“las explicaciones son claras y la ayuda escrita es importante”, 20 años, femenino); la interacción didáctica, educativa con los visitantes (“explicación personalizada de diferentes temas”, 46 años, femenino); orden, iluminación y organización del recorrido (“ordenado, limpio, bien distribuido de acuerdo a los temas y las diferentes culturas”, 50 años, femenino), (“te da mayor libertad el recorrido y la información por micrófono y pantallas”, 50 años, femenino), (“se me entregó un aparato que me daba explicaciones, reemplazando al guía tradicional. Así podía avanzar a mi gusto, deteniéndome en lo que más me gustaba”, 21 años, femenino); otros comentarios mencionaban temas como la preservación del museo, la intervención arquitectónica y su diseño moderno. Aquí dos comentarios de aquellas encuestadas que respondieron “desacuerdo” en esta pregunta: “no encontré diferencias significativas al compararlo con otros museos de arte precolombino. Tal vez, podría decir que encontré menos información al respecto de la exhibición” (29 años, femenino); “se maneja al igual que cualquier otro museo, aunque a diferencia de los museos que conozco de Quito, encontré poquísima información” (20 años, femenino).

De las 30 encuestadas femeninas, 8 respondieron “mucho” cuando se les preguntó si conocían sobre la historia precolombina antes; 22 respondieron “poco”

(opción de respuestas: “mucho, “poco”, “nada”). Todos las encuestadas excepto 2 respondieron “de acuerdo” cuando se les preguntó si después de visitar el museo conocían más sobre la historia precolombina (opción de respuestas: “de acuerdo”, “desacuerdo”).

La última pregunta libre para comentarios y observaciones tuvo respuestas como: “que se conserve el museo” (70 años, femenino); sugerencias y observaciones generales para el museo (“variedad de exposiciones”, 21 años, femenino), (“solo que algunas pantallas de información no funcionaban”, 50 años, femenino), (“enviar mayor información acerca de sus visitas guiadas, sobre todo clara”, 32 años, femenino), (“tal vez falta un poco más de explicación de las culturas”, 60 años, femenino), (“debería haber más museos como este en la ciudad”, 50 años, femenino), (“continuar con datos curiosos hacia nuestra historia, pues pequeños datos y curiosidades lo enriquecen más”, 20 años, femenino), (“se recomienda promocionar en instituciones educativas dirigidos a niños”, 46 años, femenino), (“atractivo cultural porque nos hace conocer la cosmovisión Andina”, 55 años, femenino), (“fue un momento muy enriquecedor, conocimos y aprendimos mucho”, 18 años, femenino), (“la información tanto escrita como narrada es limitada. Incluso hay textos con estructura gramatical y semántica pobres. Es una gran oportunidad de mejora”, 29 años, femenino), (“estéticamente es un lugar bastante acogedor, pero no basta con esto. Necesitan muchísima más información sino las exposiciones se sienten vacías”, 20 años, femenino). Y finalmente un comentario haciendo alusión a la actividad que se hizo por el día de los difuntos: “felicitaciones por que es un museo hermoso y por el toque final de la colada morada con una hermosa guagua de pan. ¡Simplemente único!” (41 años, femenino).

De las 50 encuestas, 20 son de género masculino. El rango de edades varía entre 20 y 75 años y todos son de nacionalidad ecuatoriana. El cien por ciento respondieron

“mucho” cuando se les preguntó si el Museo del Alabado les gustó (opción de respuestas: “mucho”, “poco”, “nada”). Todos a excepción de 1 encuestado respondieron “de acuerdo” a la pregunta sobre si el museo es diferente de los que han visitado antes (opción de respuestas: “de acuerdo”, “desacuerdo”).

Las razones escritas para esta pregunta varían entre: respuestas que mencionan la temática del pasado y la sabiduría de los ancestros; las diferentes culturas; la variedad de piezas precolombinas (“única en los museos de la ciudad de Quito”, 25 años, masculino); la belleza de las piezas; la manera en la que están expuestas las piezas (“moderno y diseño acorde a la exposición”, 30 años, masculino), (“exhibición bien estructurada y elegante”, 63 años, masculino); el uso de las audioguías (“no lo había visto en otros museos”, 21 años, masculino); la arquitectura del museo (“es interesante la intervención que hicieron con la casa”, 24 años, masculino), (“la reconstrucción de la casa...espacio diferente de la estructura tradicional de los museos”, 23 años, masculino); por los guías de recorridos (“un guía que especifica cada una de las piezas con claridad”, 65 años, masculino); y finalmente 1 encuestado mencionó que el museo es diferente de otros que ha visitado antes por su enfoque más artístico que histórico (22 años, masculino). Aquel encuestado que respondió “desacuerdo” en esta pregunta dijo que el esquema es similar al de otros museos (25 años, masculino).

De los 19 encuestados masculinos, 7 respondieron “mucho” cuando se les preguntó si conocían sobre la historia precolombina antes; 13 respondieron “poco” (opción de respuestas: “mucho”, “poco”, “nada”). El cien por ciento de los encuestados respondieron “de acuerdo” cuando se les preguntó si después de visitar el museo conocían más sobre historia precolombina (opción de respuestas: “de acuerdo”, “desacuerdo”).

La última pregunta libre para comentarios y observaciones tuvo respuestas como: “excelente museo” (31 años, masculino); “excelente experiencia” (30 años, masculino); “muy buena presentación y guianza” (57 años, masculino); “felicitaciones, sigan adelante” (75 años, masculino); “este bello museo debe ser cuidado con mucho empeño para deleite del turismo nacional e internacional” (45 años, masculino); sugerencias sobre la información expuesta en el museo (“sería bueno más detalles de cada pieza”, 25 años, masculino), (“me gustaría que incluyan más información en las pantallas interactivas”, 21 años, masculino), (“me hubiera gustado tener un guía a quien hacer preguntas”, 24 años, masculino), (“quizá la fachada del museo no es visible y no invita a pasar”, 23 años, masculino); (“es importante visitar porque se adquiere más conocimiento ya que en la actualidad no enseñan en los colegios”, 62 años, masculino). Finalmente un mensaje de un vecino del barrio: “me siento contento al ver convertido en un lindo museo a las casa que tuve el negocio mucho años. Felicitaciones”, 65 años, masculino).

Después de ver los resultados de las encuestas realizadas al público visitante, me dispongo a analizarlas. Tengo las siguientes observaciones. Mi primera observación es que la gran mayoría de personas, ya sean de género femenino o masculino, respondieron que el Museo Casa del Alabado les gustó mucho. La mayoría de las personas de ambos géneros respondieron que estaban de acuerdo con que el Museo Casa del Alabado es diferente a otros museos que han visitado antes. Finalmente, la mayoría de personas respondió que conocían poco sobre la historia precolombina y que después de visitar el museo conocían más. Según estos resultados, se puede ver que el público visitante percibe en general al Museo Casa del Alabado como un museo que es diferente y cuyo mensaje enseña algo nuevo. En este caso, los resultados de las encuestas apuntan a que el guión logra transmitir información sobre la historia precolombina a sus visitantes.

En cuanto a los comentarios y observaciones generales escritas del público visitante, se puede ver que la mayoría de encuestados aprecia la disposición de las piezas, la variedad y belleza de las mismas, las herramientas didácticas, la arquitectura del museo. A partir de estos comentarios también se puede ver que para muchos encuestados la información que provee el museo sobre las piezas es insuficiente y poco clara. A pesar de que muchos de los encuestados eran vecinos del museo, no hubo comentarios que hacían alusión a la relación con el museo excepto por uno que mencionaba su aprecio por la restauración de la casa (actual instalación del museo) en donde trabajó previamente.

CONCLUSIONES

Las preguntas de investigación que planteé en la introducción de este trabajo eran descubrir cuál es la relación entre la reubicación de objetos arqueológicos y las percepciones del público del museo. A partir de esta investigación he logrado responder la primera pregunta. Esta relación existe pues según las respuestas de los encuestados, la belleza y variedad de la colección no pasa desapercibida por el público visitante. En cuanto a la segunda pregunta de investigación sobre cuál es el rol del Museo Casa del Alabado en esta relación, descubrí que es significativo e influyente porque logra que el público visitante observe y aprecie las piezas desde una perspectiva estética; este es el propósito del Museo Casa del Alabado. Esta respuesta se conecta con la tercera pregunta de investigación que se refiere a la relevancia que tiene el Museo Casa del Alabado con el público. El Museo Casa del Alabado sirve su propósito como museo de arte precolombino, sin embargo, carece de ciertas herramientas científicas,

antropológicas que podrían no solo ofrecer más información al público sino extender su visión estética hacia otros puntos de vista.

En términos de la relación del Museo Casa del Alabado y la comunidad, es importante reconocerla. Sin embargo, como dice Nora Landkammer, “acceso e inclusión sugieren que el museo, como portero “permite” el acceso a algo tan valioso que no puede ser criticado”³⁰.

Esta investigación puede ser útil para otras investigaciones más exhaustivas a futuro relacionadas con los museos enciclopédicos y el arte precolombino. De igual manera espero que dentro del contexto del Ecuador, este trabajo aporte al campo del estudio de museos, museología, arte precolombino y coleccionismo privado.

³⁰ Nora Landkammer, “Educación en museos y centro de arte como práctica colaborativa,” en *Contradecirse una misma, Museos y mediación educativa crítica* (Quito: Fundación Museos), 22.

Bibliografía

André Desvallées y François Mairesse, directores. *Conceptos claves de museología*. Armand Colin, 2010.

Boone, E. H., editora. *Collecting the Pre-Columbian Past*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2011.

Cevallos, Alejandro, y Macaroff Anahi, editores. *Contradecirse una misma, Museos y mediación educativa crítica*. Quito: Fundación Museos.

Cuno, James, ed. *Whose Culture?: The Promise of Museums and the Debate Over Antiquities*. New Jersey: Princeton University Press, 2009. Último acceso Noviembre, 10, 2016. Google Book.
https://books.google.com/ebooks/app#reader/RWz49m_QbHkC/GBS.PP1

Pittman, Sharon A., reseña de *Whose Culture? The Promise of Museums and the Debate Over Antiquities*, editado por James Cuno. Claremont Graduate University.

Museo Anahuacalli. “Diego Rivera, biografía,”
<http://museoanahuacalli.org.mx/diegorivera/index.html>

Luisa Ambrosi, entrevista, Diciembre, 2016.

Segundo Caiza, entrevista, Diciembre, 2016.

Iván Cruz, entrevista, Diciembre, 2016.

Alejandra Sánchez, entrevista, Diciembre, 2016.

Encuestas realizadas al público visitante del Museo Casa del Alabado, Noviembre, 2016.

“Labranza Oculta”, película.

ANEXO A: TABLA #1

Género		Nacionalidad	Museo del Alabado gustó “mucho”, “poco” o “nada”	El Museo Casa del Alabado es diferente de los que ha visto antes, “de acuerdo” o “desacuerdo”	Conocían sobre historia precolombina antes, “mucho”, “poco”, “nada”	Después de visitar el Museo Casa del Alabado conoce más sobre historia precolombina, “de acuerdo”, “desacuerdo”
			28 “mucho”	25 “de acuerdo”	8 “mucho”	28 “acuerdo”
Femenino	30	Ecuador, excepto 1	2 “poco”	5 “desacuerdo”	22 “poco”	2 “desacuerdo”
			100% “mucho”	19 “de acuerdo”	7 “mucho”	100% de acuerdo
Masculino	20	Ecuador		1 “desacuerdo”	13 “poco”	

Tabla #1: Resultados de encuestas realizadas al público visitante del Museo Casa del Alabado